

Clarín.com » Edición Viernes 07.09.2001 » Espectáculos » **Los nuevos metaleros**

MUSICA: ELECTROACUSTICA

**Los nuevos metaleros**

Radios policiales y sonidos de fundición, en un inquietante concierto de Varchausky y Pampín.

FEDERICO MONJEA

**La Estrella Federal** es un espectáculo de poco más de media hora de música, montado en esa rara combinación de residuo industrial y teatro de vanguardia que es La Fábrica. Son dos piezas de música electroacústica: **La Bonaerense/La Federal**, de Nicolás Varchausky, y **UOM**, de Juan Pampín.

Se trata, literalmente, de arte *in situ*. En cada audición hay lugar para sólo 36 oyentes; la composición involucra no sólo la obra sino también el espacio de audición; la composición de la obra, distribuida por distintas fuentes alrededor de los oyentes, forma un continuo con la composición de la sala. En este caso, al especial interés por la composición del espacio de la música electroacústica se suma el fantasmal plus ambiental que viene dado por La Fábrica, una planta que sobrevive lánguidamente entre restos productivos y centro de cultura. La nueva música y la vieja fábrica forman el cuadro más puro y más actual del expresionismo criollo.

La música electroacústica se encuentra con un teatro impensado y con unos materiales ajenos. Varchausky trabaja con la interferencia de transmisiones radiofónicas de las policías Federal y Bonaerense. Todo un repertorio lingüístico está suspendido en esa pieza, a la manera de un archivo de entonaciones y metáforas policiales. Los materiales tienen, por sí solos, una considerable fuerza expresiva. La obra introduce materiales brutalmente referenciales en el campo de la música electroacústica. Tal vez se trate de una indicación de vanguardia sobre el futuro referencial e "impuro" del género; tal vez las grandes perspectivas expresivas de la electroacústica se abren precisamente en esa conexión fuerte con el mundo real, conexión que le está vedada a la música de tradición instrumental. Pero ni siquiera Varchausky parece del todo convencido de su temeraria empresa. El autor no termina de renunciar a ciertos característicos sonidos de la música electroacústica —ni a su típica forma de rotación en el espacio—, que conviven aquí con el archivo policial. Más o menos sobre el último tercio de la obra aparece una maravillosa música hecha de bocinas policiales, que lamentablemente se desvanece casi de inmediato. Aunque tal vez no haya nada que lamentar y todos esos otros sonidos deban ser pensados retrospectivamente como la preparación y el recuerdo una condensadísima música de bocinas.

La obra de Pampín trabaja con un material que hoy también resulta dramáticamente referencial: un sonido de fundición, que crece y se hace progresivamente más complejo para volver a extinguirse en una perfecta curva de 20 minutos. Es extraordinario el sentido narrativo que Pampín crea con una línea continua de sonido, línea que hacia el final se irá estriando hasta fundirse con la máquina que escribe **¿Quién mató a Rosendo?**, el texto de Rodolfo Walsh. Hay una graduadísima administración de los recursos, una economía incorruptible, un extraño dramatismo. Por distintas vías, las obras de Varchausky y Pampín abren una productiva perspectiva crítica en el interior del género. Que hayan sido estrenadas en una fábrica que resiste a la extinción no es un detalle menor y tiene que ver con la fuerza de su desplazamiento estético.

(La Fábrica, Querandíes 4290, viernes y sábados a las 22 y 23. Reservas: 4983-5786)

La Estrella Federal

**Género:** Música electroacústica**Uom**, de Juan Pampín**La Bonaerense/La Federal**, de Nicolás Varchausky **Calificación:** Muy Bueno